

Victor Mora: "El Capitán Trueno es en España como Astérix en Francia"

JAUME VIDAL

El Capitán Trueno celebra este año cuatro decenios de existencia. Su creador literario, Víctor Mora, reflexiona sobre su personaje transcurridos 40 años de su creación.

Nacimiento: "El Capitán Trueno nació en 1956, por aquel entonces llevaba cinco años en Editorial Bruguera escribiendo guiones. Rafael González, redactor jefe de Bruguera, me propuso crear una serie para intentar continuar el éxito que estaban consiguiendo los cuadernillos de aventuras de *El Cachorro* dibujados por Iranzo. En aquella época una serie de éxito fácilmente podía vender 100.000 cuadernillos semanales".

Influencias: "La primera sinopsis de la serie que presenté ya contenía dos de mis obsesiones: la fascinación por la narrativa del ciclo artúrico y mi admiración por el cómic *El Príncipe Valiente*, de Harold Foster".

Dibujo: "Ambrós fue el creador gráfico de *El Capitán Trueno*. El resto de los dibujantes que se hicieron cargo de la serie siguieron sus pautas, aunque hay que destacar el trabajo de grandes autores como Ángel Pardo, Fuentes Man y Jesús Blasco. Con relación al británico John Burns, que a principios de los noventa intentó renovar el personaje, nos equivocamos. Yo el primero. Es un virtuoso, pero no supo transmitir el movimiento y la vida que imprimía Ambrós".

Censura: "Durante el periodo franquista recibimos dos oficios, uno en el que se nos advertía de la

ambigua relación del Capitán Trueno con Sigrid, ya que pasaban mucho tiempo juntos y no estaban casados, y otro en el que decían que en todas las aventuras había una ausencia de Dios, cosa bastante absurda porque ya en la primera historia Trueno era un caballero que volvía de luchar en las Cruzadas. En otra ocasión, la delegada de la censura en Barcelona nos prohibió la representación de armas. El editor tuvo que hacer borrar las espadas del dibujo. El resultado eran viñetas absurdas e incongruentes".

Sexo: "En la serie, el sexo está presente de manera insinuante. Ambrós tenía preferencia por las mujeres exuberantes, y esto se nota. Aparecen muchas mujeres guapas que sin mostrar nada insinúan mucho. Tras la muerte de Franco, el editor Josep Toutain incluyó en la enciclopedia *Historia de los Cómic* una página en la que por fin se podía ver acostados a Trueno y Sigrid; eso sí, cubiertos por una piel de oso".

Héroes: "El Capitán Trueno representa el mundo de la aventura y la lucha contra la injusticia y los valores de libertad y solidaridad. Goliath quería reflejar lo falso de las apariencias, tras un aspecto desagradable se escondía un gran corazón. Crispín representaba el enlace de la historia con el lector, ya que era un chiquillo. El público se sentía identificado con alguien de su edad. Sigrid, la mujer luchadora e inteligente, era una reina con talante democrático, dirigía Thule con la ayuda de un consejo de ancianos con el que intenté representar una especie de Parlamento. Yo

EN UN RELÁMPAGO, MIENTRAS SE HUNDE EN LA NEGRURA, LA VIDA DEL CAPITÁN TRUENO NO CRUZA POR SU MENTE...



Trueno se consuela pensando en sus amigos.

había conocido a mujeres luchadoras y valientes en la oposición antifranquista, por lo tanto Sigrid tenía que ser como ellas".

Villanos: "En la serie los personajes negativos son individuos sin escrúpulos, que sólo se mueven por sus intereses y a los que no les interesa el bien común. Destacaría el conde Kraffa, que durante una etapa de la serie desaparecería para volver más tarde con el nombre de El Pulpo, y Titlan, un azteca que sumergía a sus víctimas en una piscina de oro hirviendo, y al que conocería Trueno al llegar a América, tal como se supone que habían hecho los vikingos".

Anacronismos: "En la serie aparecen varios anacronismos, uno de ellos es la aparición de robots. Fue una licencia y un home-

naje a la ciencia-ficción. También aparecía en pleno siglo XII un globo aerostático, regalo del mago Morgano a Trueno. Cuando introduje este elemento lo justifiqué ante los lectores con la explicación de que el globo era un invento posterior, pero que de esta manera podía conseguir que mis personajes viajaran más rápidamente por todo el mundo".

Secuelas: "El éxito de la serie me llevó en 1958 a crear *El Jabato* con una estructura similar, pero situando los personajes en el año 73 antes de Cristo. *El Jabato*, con dibujos de Darnis, nació de lecturas como *Espartaco*, de Howard Fast, y *Los últimos días de Pompeya*, de Bulwer-Lytton. Era un proscrito que luchaba contra los excesos de Roma, pero no contra su civilización. Lo que todavía no



EL RECUERDO DE AMIGOS Y ENEMIGOS LE ACOMPAÑA EN SU RÁPIDA CAÍDA... ¿HACIA DÓNDE? ¿HACIA QUIÉ?

entiendo es ese carácter cristiano que tiene el personaje, que no fue obra mía ya que situaba al personaje antes del nacimiento de Cristo. La editorial incorporó un texto en el primer cuaderno en el que aludía al cristianismo del Jabato. A finales de los sesenta nació *El Cosaco Verde*, con dibujos de Fernando Costa. Posteriormente conseguí que Ambrós dibujara *El Corsario de Hierro*. Fue muy difícil convencer a Ambrós, porque no quería de ninguna manera volver a trabajar para Bruguera".

Vigencia: "Ediciones B tiene intención de reeditar todos los cuadernillos en 12 tomos; de momento ya han aparecido ocho. Si esto funciona, querrá decir que los mayores éxitos de venta y aceptación se producen con historietas realizadas en el propio país".

Cuarenta años de Truenos

JOAN NAVARRO

A mediados de los años cincuenta se vivió la época de mayor esplendor para los tebeos españoles, y muy especialmente para los tebeos de aventuras. Aquellos cuadernos apaisados de 17 x 24 centímetros que inundaron los quioscos semana tras semana con títulos como *Roberto Alcázar* y *Pedrin*, *El Guerrero del Antifaz*, *Hazañas bélicas*, *Aventuras del FBI*, *El Cachorro*, *Purk el Hombre de Piedra* o *El Espadachín Enmascarado*. Media docena de editoriales lanzaron varios cientos de títulos, que abarcaban todos los géneros, en busca del éxito que sólo unas decenas alcanzaron.

Entre los privilegiados ocupó un lugar destacado desde su aparición, en 1944, *El Guerrero del Antifaz*, publicado por Editorial Valenciana, la gran competidora de Bruguera. No es de extrañar que desde esa editorial se pensara en un caballero medieval para una nueva colección que fue encargada a su entonces colaborador Víctor Mora.

Admirador de la leyenda del rey Arturo y la tabla redonda, así como de *El Príncipe Valiente*, de Harold Foster, Víctor Mora plantea una historia que arranca en la Tercera Cruzada, en 1191, cuando un caballero negro, El Capitán Trueno, al mando de un grupo de españoles, lucha a las órdenes de Ricardo Corazón de León en la toma de un baluarte árabe en las cercanías de San Juan de Acre.

Desde su primera aparición, obra del

excelente dibujante valenciano Ambrós, Trueno aparece rodeado de sus eternos compañeros Crispín y Goliath, una especie de fieles escuderos que jamás cuestionarán la autoridad de su líder.

En esta primera aventura ya se dan pistas claras sobre el origen de Trueno, pues se menciona que sus posesiones se hallan "en las cercanías de la frontera gala, al pie de los Pirineos y al lado del Mediterráneo".

No sólo no cabe la menor duda de la catalanidad de Trueno, sino que atando cabos con diversas pistas dadas por el autor posteriormente, me atrevería a pronosticar que Trueno tuvo la intuición de nacer en Cadaqués.

Hijo de un señor feudal, pero nada interesado en heredar el puesto, Trueno se nos mostrará como un hombre culto que prefiere pasar sus horas libres en las bibliotecas de todo castillo que visita o libera antes que dejarse tentar por las múltiples damas y damiselas que va de-

jando enamoradas en todos los puertos.

En un guiño de Mora, cuando se recurrió a Trueno para una historietita especialmente pensada para uno de los fascículos de la *Historia de los Cómic* editada por Josep Toutain, se nos llega a decir que el hombre quedó muy impresionado por la lectura de *La república*, de Platón, lo que me lleva a afirmar que, dada la afición de Trueno por derribar monarcas, no hay duda de que su probable militancia actual habría que situarla en Esquerria Republicana.

En este mismo episodio, nuestro misógino capitán se tiraba por fin a la reina Sigrid en una memorable escena de cama que llegó a aparecer en el *Telenoticias* de TV-3. Por otra parte, su militancia es la que también nos explicaría por qué cada vez que Sigrid trata de atraparlo para la boda real, él sale de la isla de Thule por peteneras, con la excusa de rescatar a algún desgraciado preso en cualquier lugar del planeta.

El Capitán Trueno tuvo un éxito casi inmediato: pasó de quincenal a semanal y posteriormente a tener dos publicaciones semanales, ya que en 1960 se añadió la revista *El Capitán Trueno Extra* al cuadernillo original.

Se publicaron varias novelas en la colección *Héroes* (esos bonitos libros en los que cohabitaba la misma historia contada literariamente y en versión resumida en historietas), se hicieron juguetes y las reediciones continuaron en gran formato (*Album Gigante*, 1964) o en color (*Trueno Color*, 1969), y en álbumes de tapa dura y de tapa blanda, hasta que hace un par de años se inició la reedición facsimilar de los 618 cuadernillos originales, que actualmente están siendo comercializados por Ediciones B en libros encuadernados.

También ha habido recientes intentos de recuperar el personaje con nuevas aventuras. Hace 10 años, en la última etapa de la desaparecida Bruguera se lanzó un Trueno dibujado por Jesús Blasco que no logró conectar con la estética de la serie, al que siguieron las versiones de Luis Bermejo, algo más acertada, y la penosa adaptación del británico John Burns.

Es una verdadera lástima que no se haya podido recuperar el personaje como se ha logrado con las nuevas versiones de Batman desde que Frank Miller le dio la vuelta a la tuerca con su *Dark Knight*.